

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 27 de abril al 3 de mayo.

| FICCIÓN | |
|------------|--|
| 1 | EL GATO QUE AMABA LOS LIBROS Sosuke Natsukawa / Grijalbo |
| 2 | DE VUELTA A CASA Kate Morton / Suma |
| 3 | VIOLETA Isabel Allende / Sudamericana |
| 4 | ROMA SOY YO Santiago Posteguillo / Ediciones B |
| 5 | LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel |
| 6 | ORGULLO Y PREJUICIO (EDICIÓN CONMEMORATIVA) Jane Austen / Penguin Clásicos |
| 7 | UN CUENTO PERFECTO Elisabet Benavent / Suma de Letras |
| 8 | CUENTO DE HADAS Stephen King / Plaza & Janés |
| 9 | BAJO LA PUERTA DE LOS SUSURROS T. J. Klune / CrossBooks |
| 10 | ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta |
| NO FICCIÓN | |
| 1 | HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós |
| 2 | PADRE RICO PADRE POBRE (20 AÑOS) Robert T. Kiyosaki / Aguilar |
| 3 | EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma / Debolsillo |
| 4 | 12 REGLAS PARA VIVIR Jordan Peterson / Planeta |
| 5 | CON PERAS Y FINANZAS Francisco Ackermann / Zig-Zag |
| 6 | EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta |
| 7 | EN LA SOMBRA Príncipe Harry / Plaza & Janés |
| 8 | CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Mariana Rojas / Espasa |
| 9 | EL CLUB DE LAS 5 DE LA MAÑANA Robin Sharma / Grijalbo |
| 10 | HIJOS SIN PADRE Carlos Peña / Taurus |

Librerías que respaldaron: Antártica, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Librerías UC.

La lengua paterna de Alejandro Zambra

Si la llegada de un hijo cambia la vida, también transforma para siempre el lenguaje, o eso parece transmitir, de manera brillante y conmovedora, el último libro del escritor chileno Alejandro Zambra: **Literatura infantil**.



la columna de
María José Navía

En la literatura de Alejandro Zambra abundan los padres y los hijos. También los padrastros. Padres que son computadores (que muchas veces funcionan mal) e hijos que son cuadernos, como en *Mis documentos*. Padrastros que ensayan vínculos como en *Poeta chileno* o *La vida privada de los árboles*. Hay reflexiones sobre la memoria familiar (*Formas de volver a casa*) o la construcción de una pareja (en *Bonsái*) y un jugueteo constante con las formas y los géneros, como en *Facsímil* o *Tema libre*. A este excepcional universo llega a instalarse la nueva obra de Zambra, *Literatura infantil*, una colección de catorce textos, divididos en dos partes, en los que deambulamos entre el ensayo personal, la crónica y los cuentos. O quizás nada de esto importe y solo valga confirmar (y celebrar) que tenemos nuevo libro de Zambra y, con él, una nueva oportunidad de deslumbrarnos con su inteligencia y la manera en la que el humor y la ternura iluminan incluso el miedo feroz experimentado en pandemia.

Se trata de un libro que empieza con un cero y que muestra por primera vez la sombra de un padre sosteniendo a su hijo en un hospital. Ese amor y esa incomodidad con la propia respiración que de pronto suena tan avasalladora y que hace a quien narra comentar que acaso la superstición más sensata sea dejar de respirar para que el hijo lo haga. Algo que hace eco en otro texto más adelante, en el que leemos que "Ser padre consiste en dejarse ganar hasta el día en que la derrota sea verdadera".

El libro completo pareciera acompañarse a la respiración del hijo y a las interrupciones constantes. No solo del niño, sino también de Jazmina, la mujer del narrador, que aparece para comentar pedazos de lo que vamos leyendo, o el padre que hace preguntas y propone planes mientras su nieto dibuja y él se

comunica por alguna pantalla. Interrupciones luminosas y adorables que recuerdan a ese precioso libro de ensayos de Sarah Ruhl (de larguísimo título: *100 Essays I Don't Have Time to Write: On Umbrellas and Sword Fights, Parasites and Dogs, Fire Alarms, Children, and Theater*, aún no traducido), en el cual los muy breves textos de la autora se ven interrumpidos por sus hijos y ella deja la marca de esas apariciones en lo que escribe en lugar de editarlas.

Son textos con las puertas y ventanas abiertas a la vida (si bien en varios de ellos veremos las sombras del confinamiento pandémico). A los ruidos de la calle, a las canciones, a los sueños, a las palabras inventadas. Textos que se van hilvanando y llamando unos a otros, trabajando en aquello que va uniéndose a la familia con la literatura: los libros que le gustan al hijo, Silvestre (el libro del topo), y al padre, Horacio (*A River Runs Through It*, de Norman MacLean). Los que escribe Silvestre (*Los problemas de Alejandro*) y el que piensa escribir el padre (*Formas de perder a un hijo*).

En "Literatura infantil", convertirse en padre se descubre como el aprendizaje de una nueva lengua en la que ahora abundan palabras inventadas y chistes familiares. Con la dificultad y maravilla que eso implica.

Pero también el que va escribiendo Alejandro Zambra, en su teléfono, o en borradores sobre los que luego su hijo dibuja, como algo que comienza como canción de cuna y termina como un hermoso recado al hijo, que puede ser una forma de imaginar un futuro más amable con paseos bien conversados y el oído atento. Un futuro, también, en el que el hijo lee al padre.

En *Literatura infantil*, convertirse en padre se descubre como el aprendizaje

de una nueva lengua en la que ahora abundan palabras inventadas y chistes familiares. Con la dificultad y maravilla que eso implica. Una lengua en la que el "no" va adquiriendo diferentes matices hasta convertirse en un "ne", en la que un padre improvisa una lectura en francés o un hijo se ríe de chilenismos desde su español de México. Una reflexión luminosa sobre la literatura infantil, lo quizás injusto de ese término, como separándola de la literatura sería o "de verdad", y esa maravilla frente a libros en los que el título quizás no importa tanto. Libros que se convierten en parte de la biografía y del álbum familiar y que son leídos a través de los padres, como si ellos no fuesen sino un médium a través del cual puede hablar, en esos primeros años, la literatura.

Alejandro Zambra hace un homenaje a los libros que nos forman, a esa literatura que es como una continuación de la música y que puede ofrecernos la soledad (la lectura en voz baja) como el mejor de los regalos, una soledad llena de voces e historias. Un retrato de la paternidad como deslumbramiento, con padres escritores que quieren tener tiempo para escribir y luego echan de menos a sus hijos, releendo sus libros favoritos. La paternidad y la infancia como ejercicios de escritura y reescritura, como una prolongación del juego y una nueva incertidumbre. O, como leemos en otro de los luminosos momentos de este libro: "Como espectadores que se perdieron los primeros minutos de la película pero se quedan a la función siguiente para entender la trama, olvidamos justo la parte de la infancia que luego observamos en nuestros hijos; son ellos quienes nos recuerdan que hemos olvidado, y entonces desputa una nueva forma de incertidumbre que puede resultarnos sombría y vertiginosa, pero también estimulante y fecunda".

la crítica de **Pedro Gandolfo**

ESE DE AHÍ, NO SOY YO



EL DISTRAÍDO
Ernesto Rodríguez Serra
Ediciones UDP,
Santiago, 2023, 344 páginas, \$23.000.

El libro es fruto de una vida de lectura, observación y reflexión, adoptando la forma de una antología de fragmentos, algunos poemas y pequeños ensayos.

Ernesto Rodríguez Serra, fallecido en septiembre del año pasado, se dio a conocer como un gran formador de universitarios a quienes hizo clases durante más de seis décadas. Era un profesor hipnotizante. A partir de algunas poesías y de ciertas citas precisas, iba adentrando a los alumnos, con entusiasmo, en temas fundamentales del espíritu europeo, en particular sobre literatura y filosofía. Muchos de esos alumnos pasaron a ser sus amigos.

La combinación de un carisma excepcional junto con una extraordinaria cultura y sensibilidad fue sembrando en las distintas universidades y escuelas donde le tocó impartir docencia la tradición del humanismo. El encuentro con su palabra se convertía en una experiencia imborrable, en la que el espíritu crítico, el cultivo de las artes y la reflexión como inseparable de la formación podían resultar estimulados. Tal vez esta trayectoria sobresaliente en la docencia, su enorme capacidad de conversación y la amplia vida en la amistad opacó, en parte, la figura de un escritor dedicado a depurar un pensamiento ejercitado durante muchos años.

La publicación de *El distraído*, su libro póstumo, viene a acercarnos a esa dimensión menos visible de su multifacética personalidad, la dimensión del escritor.

El proyecto venía gestándose durante décadas, pero fue en los últimos cinco años que tomó su forma definitiva, trabajo en que el autor recibió la paciente ayuda editorial de Daniel Hopenhayn.

El libro es fruto de una vida de lectura, observación y reflexión, adoptando la forma de una antología de fragmentos, algunos poemas y pequeños ensayos. Los fragmentos están reunidos en once capítulos con cierta afinidad temática. La estructura fragmentaria le concede gran atractivo a este libro. Rodríguez tiene un particular talento para acuñar fragmentos con un sello personal en el cual no están ausentes el humor, la paradoja y la enseñanza. Todos poseen una gran capacidad de incitación, evocación y reflexión, abriéndose a numerosas lecturas e interpretaciones. El libro es un verdadero enjambre de significados prontos a esparcirse a través de la lectura.

El libro es muy generoso y rico. El autor no se ha guardado nada. Los principales maestros que influyeron en su pensar son asimilados de un modo esencial y personal y con un giro de gran libertad. También concurre como una protagonista la poesía y su virtud para capturar la condición humana. Y más todavía, también convergen aquí los recuerdos, la música, los jardines, el

rugby, el caminar, el cabalgar, el velerismo, la amistad en sus distintas formas, la vida política, la siesta, la fiesta, el amor y las creencias religiosas, entre otros tópicos.

Lo que sorprenderá a cualquier lector es cómo a pesar de esta amalgama diversa de temas y referencias, expuestos de modo fragmentario, el libro forma un todo coherente, firmemente cohesionado gracias a las numerosas y finas conexiones que Rodríguez establece entre los distintos textos. Esta construcción demuestra una habilidad difícil de parangonar en la literatura chilena para trabajar el pensamiento a través del fragmento. Cada uno de esos fragmentos opera de manera autónoma y, a la vez, reclama una interpretación de conjunto.

Un camino para tratar de dilucidar la urdimbre que, sin duda, se extiende bajo esa aparente diversidad es fijarse en aquellos fragmentos que reiteran ciertos tópicos como las redes que se tienden en torno al "resistir" y la "resistencia", de un lado, y "el distraído" y la "distracción", del otro.

En ellos, Rodríguez expone lo que sería la estructura paradójica del existir, esto es, la dialéctica de ser la vida una tragedia y, a la vez, afirmar la posibilidad del gozo en medio del dolor. El imperativo ético que se deriva de este principio es la urgencia de desplegar distintas tácticas de resistencia: leer, caminar, sestear, olvidar, escribir, cultivar la amistad y la conversación. El autor se ubica en un punto intermedio, difícil de asir, en los bordes de todo, equidistante de la ilusión de felicidad y orden y el pesimismo del intelecto y la voluntad. El distraído, precisamente, es el individuo que no solo es incapaz de concentrarse en lo que actualmente hace —el que tiene la cabeza en otra parte—, sino también el que habita en lo impropio, que experimenta el mundo como algo extraño, al cual no pertenece, y en cual da pisadas titubeantes, torpes, siempre a contracorriente, cayendo y levantándose una y otra vez. El libro plantea la estilización de esa distracción que deviene de ese modo en una forma cultivada de resistencia. Estas dos redes de significados son ejes que atraviesan otras dimensiones del pensar de Rodríguez, tales como la política, la erótica y la religiosa.

El distraído es un libro único en nuestro panorama literario al cual se une vitalmente con un tono sapiencial, ensayando las posibilidades de afirmar el valor de la vida, incluso en medio de una radical dificultad de vivir.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

VINILOS

PARA COLECCIONAR

TUS FAVORITOS,
LOS INFALTABLES,
LOS QUE QUIERES DESCUBRIR.

DISFRUTA CADA SEMANA
DE EDICIONES ORIGINALES
A UN PRECIO ESPECTACULAR.

**EN KIOSCOS
CADA VIERNES**

Desde **\$14.990**

Regiones I, II, III, XI, XII y XV.
Recargo de \$1.000

19 DE MAYO

26 DE MAYO

12 DE MAYO

YA A LA VENTA
VINILO N° 18
MADONNA
RAY OF LIGHT 2LP

www.coleccioneselmercurio.cl

COLECCIONES
EL MERCURIO

1. Stock de 1.700 unidades por entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$1.800 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. El detalle de las fechas y el orden de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl